

Gemma Muñoz-Alonso e Isabel Villaseñor. *Descubriendo el pensamiento a través del documento*. Madrid: Editorial Fragua, 2010, 162 pp.

Se presenta aquí una obra en la que se invita al lector a un viaje documental. Sus autoras son Gemma Muñoz-Alonso, que tiene en su haber un gran número de publicaciones en el campo de la documentación filosófica, e Isabel Villaseñor, docente de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM, que realizó su tesis doctoral sobre *Fuentes de Información en Filosofía Jurídica española (Siglos XIX-XXI)*.

Ya desde la portada, el lector que se acerca a esta obra entiende las tres palabras clave que son el núcleo del libro: libros, ser humano y lechuza. Libros, que se encuentran almacenados en una biblioteca, de acuerdo a unos criterios bibliométricos, y allí descansan, hasta que es el ser humano el que selecciona uno de entre todos. En primer plano, no en vano, aparece una mesa de estudio con uno de aquellos libros abierto, y otros tantos que esperan a ser abiertos y consultados. Se reivindica así la necesidad de la lectura, la necesidad de saber. Y, por último, la lechuza, signo claro de la sabiduría, alcanzable mediante la lectura, desde luego: la lechuza de Minerva, que levantará su vuelo al atardecer y que tiene la capacidad de ver y orientarse en la oscuridad.

Todo el que se acerca a la experiencia del pensamiento, ya sea estudiante, investigador o un mero aficionado a la lectura, debe acercarse al documento, recorrer con él el camino arduo que le llevará a familiarizarse con la materia tratada. Y es en ese punto dónde tiene su lugar esta obra, que tiene dos partes claramente definidas. La primera, *Descubriendo el pensamiento a través del documento*, nos introduce en el meollo de la temática nuclear del libro, y en ella se lleva acabo un exhaustivo estudio de lo que se entiende por la *Red Madroño*, una cooperación entre las diferentes bibliotecas de la Comunidad de Madrid, que ayuda a la difusión de los libros que hay en sus distintos catálogos. Dicha red es entendida como el marco de localización en el que se hallan los libros que se van a tratar de explicar en la segunda parte de esta obra: *Las Historias de la Filosofía en la Red Madroño*, la cual consta de cinco capítulos en los que se van comentando las diez mejores Historias de la Filosofía, seleccionadas en conformidad con unos estrictos parámetros, que han dejado fuera muchas otras. El estudio de estas diez obras se basa en tres pilares fundamentales: *autoría*, centrada en varios aspectos (la reputación, la trayectoria académica y el grado de especialización y participación), *tratamiento de la información*, en el que aparecen cuestiones tan importantes como el punto de vista del autor, y *ergonomía*, entendiendo por tal todo lo referente a lo relacionado con los aspectos estéticos del manual que ayudan a transmitir mejor o peor la información. Así, esta segunda parte puede ser entendida como una cartografía de la Historia de la Filosofía a través de una pormenorizada evaluación documental.

Las Historias de la Filosofía que se han seleccionado han seguido dos parámetros fundamentales: el número de préstamos en la Red Madroño y el número de impresiones y reimpressiones que han tenido las mismas. Así, nos encontramos con uno de los temas nucleares de la obra, a saber, el papel fundamental que juegan las Historias de la Filosofía como fuentes de información documental, en cuya selección se han tenido muy en cuenta tanto la estructuración en epígrafes y la capacidad sintética de las mismas, como la tradición en las que han sido pensadas y publicadas.

Veamos ahora los resultados de este análisis. En la obra de Fraile y Urdanoz, los epígrafes y las divisiones, en general, son acertados, los filósofos, tanto principales como secundarios, se hallan bien tratados, dando el espacio necesario a cada uno de ellos. La Historia de la Filosofía de Martínez Marzóa, dos volúmenes, publicada en 1994, con reediciones posteriores, tiene cómo característica específica el remitir constantemente a la obra original de los distintos filósofos. Tiene una buena puntuación en ergonomía, pues los dos volúmenes son bastante manejables, pero los párrafos son bastante densos y duros de lectura, lo que dificulta esa lectura reposada que debería tener una obra de estas características. En la Historia de la Filosofía de F. Copleston tiene especial interés el apartado dedicado a la biografía de los filósofos. Esta Historia se presenta en nueve tomos, editados en cuatro volúmenes, con la peculiaridad de las divisiones generales, de algunos apéndices y diversos índices generales onomásticos, e incluso lecturas recomendadas para seguir aprendiendo. Tanto la claridad de estilo, como el esfuerzo por aclarar la comprensión de los distintos sistemas filosóficos hacen de ella una obra introductoria de muy alto nivel.

La Historia de la Filosofía de Durant se limita a realizar una semblanza de las figuras clave de la tradición, que nos han ayudado a incrementar el saber en el que estamos. Se trata de una obra introductoria que invita a consultar diferentes fuentes. De filiación francesa, aparece comentada la Historia de la Filosofía de Bréhier, obra que aparece en dos volúmenes con una correcta tipografía, márgenes generosos y párrafos que favorecen la agilidad lectora. Del mismo ámbito cultural se estudia la Historia de la Filosofía en 11 volúmenes, Ed. Siglo XXI, colección enciclopédica de muchos autores que corresponde a los 49 volúmenes de la *Encyclopédie de la Pléiade*.

La tradición alemana aparece representada con dos obras: la Historia de la Filosofía de Hirschberger y un texto de Schopenhauer. La primera ofrece una panorámica breve y sintética del desarrollo de la Historia de la Filosofía en Occidente. El texto de Schopenhauer no es una obra de consulta, ni una obra de acercamiento filosófico, sino que es una colección de fragmentos que versan sobre la Historia de la Filosofía.

Cómo representantes de la filosofía italiana se analizan la Historia de la Filosofía de Abbagnano, y la Historia de la Filosofía de Lamanna. La primera se enmarca en el movimiento filosófico que el propio autor creó, a saber, *el existencialismo positivo*, que es una síntesis de pragmatismo americano y existencialismo. Esta obra es una importante Historia General de la Filosofía y representa una ruptura con respecto a la historiografía de tipo idealista. Llamen la atención los diferentes apartados que tiene la obra, su lograda elaboración y la finura de sus análisis. De la obra de Lamanna, presentada en seis volúmenes (1957-1981), las autoras destacan la claridad de su exposición, pormenorizada y equilibrada de todos los temas, y la eficacia ilustrativa que tiene su lectura.

En el último capítulo se presentan una serie de conclusiones, atendiendo a diferentes criterios, a saber, calidad expositiva, cantidad de información suministrada, utilidad y frecuencia de uso, número de ediciones, etc. Así mismo, se puntúan las diferentes obras expuestas a lo largo del libro, llegándose a la siguiente clasificación: Lamanna, Fraile-Urdanoz, Bréhier, Siglo XXI, Abbagnano, Martínez Marzóa, Hirschberger, Schopenhauer y Durant.

En definitiva, el libro consigue, con creces el objetivo propuesto, a saber, orientar a los lectores en el amplio acervo bibliográfico en el que vivimos, así como destacar la importancia del documento como fuente de sabiduría.

JUAN ANTONIO DÍAZ DELGADO
Juan_diazdelgado@yahoo.es